

CELIA BARBATO

ALBERTO COURIEL

El 20 de enero de 2013 falleció Celia Barbato, una intelectual con mucho reconocimiento nacional e internacional, pero especialmente, una gran amiga. Falleció la Pete, entrañable, una verdadera hermana. Tuve el enorme privilegio de ser uno de sus tantos amigos, para los que ella profesaba una enorme lealtad, una gran generosidad y a quienes ayudaba con gran desprendimiento y con una alta comprensión para captar los problemas de los otros. Un gran ser humano.

Economista, graduada en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de la República, dedicó una parte muy importante de su vida profesional a tareas académicas, dentro y fuera de la Universidad. Fue profesora de Economía de la Facultad de Química entre 1966 y 1973; Profesora de Economía Nacional en la Facultad de Ciencias Económicas entre 1985 y 1992; investigadora del Instituto de Economía de la Facultad de Ciencias Económicas desde 1970.

Fue fundadora del CIDE Agropecuario, que posteriormente se denominó Oficina de Planificación y Política Agropecuaria (OPYPA). Allí, en la CIDE bajo la dirección de Enrique Iglesias, tuvimos la suerte muchos jóvenes economistas de formarnos profesionalmente con técnicos internacionales de alto nivel.

Tenía convicciones políticas e ideológicas con origen batllista, del viejo Batlle, por su padre y por su tío (quien fue Intendente Municipal de Montevideo). Siempre nos acompañó en todas nuestras acciones progresistas como estudiante y como profesional. Fue frentista y en mi primera elección como senador por la Vertiente Artiguista, fue mi primera suplente, en el período 1995-2000, e ingresaba al Senado de la República cuando yo solicitaba licencia.

En etapas muy difíciles, cuando la dictadura nos expulsó de la Universidad, creamos el CINVE (Centro de Investigaciones Económicas) en 1974. Pero los *alma mater* de la institución, los que profundizaron las investigaciones y la consolidaron, fueron Celia Barbato y Luis Macadar, que la co-dirigieron hasta 1989. De allí surgieron múltiples investigaciones y publicaciones sobre la realidad nacional, que continuaron los trabajos que habíamos realizado en el Instituto de Economía entre 1968 y 1973. Por ello, durante el velatorio se recibió una corona de los actuales integrantes de CINVE que expresaba “Sus hijos de CINVE”.

Trabajó como coordinadora del capítulo Uruguay de la Sociedad Internacional del Desarrollo cuyo Presidente del Comité Consultivo era Enrique Iglesias. Allí organizó innumerables eventos y seminarios internacionales, quedando a su cargo las publicaciones correspondientes. Así surgen diversos libros, bajo la coordinación de Celia Barbato, con la participación de muy destacados intelectuales nacionales e internacionales. Estos libros tienen los siguientes títulos: “Los Grandes Temas del Desarrollo Latinoamericano. Económicos, sociopolíticos, geopolíticos”; “Nuevas Cuestiones Sociopolíticas en el Escenario Latinoamericano”; “Mercosur una Estrategia de Desarrollo. Nuevas miradas desde la economía y la política”; “Nuevas Aproximaciones al Concepto de Desarrollo. Desde la economía, la sociedad y la ética”; “Transformación Estructural en América Latina. La década del noventa”; “Globalización y Políticas Macroeconómicas. Incidencia en el desarrollo latinoamericanos de los noventa”; “Equidad, Desarrollo y Ciudadanía. Una visión global”. Para Celia Barbato fue un período de esplendor intelectual y de enorme reconocimiento de los intelectuales más relevantes de la región.

Realizó investigaciones sobre Ciencia y Tecnología, sobre las cuestiones universitarias, trabajando junto al Decano de Medicina Dr. Touyá en la reformulación del Hospital de Clínicas y coordinó la publicación “Universidad: el debate tras la fachada” donde se publican entre otros artículos el famoso informe de los cuatro decanos. Publicó también entre otras investigaciones “Política Económica y Tecnología. Un análisis de la ganadería vacuna uruguaya”.

Trabajó como consultora del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas donde dirigió el programa de estudios sobre integración, competitividad y desarrollo en el área agroindustrial.

Su último trabajo profesional fue como directora del LATU, en representación del Banco de la República Oriental del Uruguay, durante el primer gobierno del Frente Amplio.

Celia Barbato fue una intelectual muy destacada. Una estupear docente con gran capacidad de transmitir conocimientos y sus propias convicciones. Una mujer muy inteligente, con una extraordinaria capacidad de organización y de dirección. Era una especie de directora de tránsito, porque era la que marcaba los semáforos y de esta forma dirigía y controlaba. Tenía una gran capacidad de comprensión, un gran desprendimiento para ayudar y una habilidad zurcidora para la convivencia colectiva. Tenía una gran capacidad de convocatoria por su prestigio profesional y su don de gente. Un ser humano excepcional.

Pero por encima de lo profesional, de su inteligencia, fue una amiga del alma, una amiga excepcional, una compañera de todas las horas, donde no teníamos secretos para lo laboral ni para lo profesional, y en determinadas circunstancias tampoco para lo familiar, cuando se trataba de nuestros padres, hijos o hermanos. Era una excelente consejera para la vida cotidiana y siempre estaba dispuesta a ayudar. Su familia fue mi familia. Fue una hija maravillosa y todos sentimos que fue también, por lo menos a nuestros ojos, una madre excepcional. Tengo muy gratos recuerdos de sus padres. Soy el padrino de su hija mayor, Ana Celia Silva destacada investigadora del “Clemente Estable”. Su hija menor Liliana, encantadora psicóloga infantil, con quien mantengo una relación extremadamente cariñosa. Su primer esposo, Lindor Silva es un amigo entrañable. Celia tuvo la capacidad de armar una nueva pareja, con otro gran amigo que es Pablo Ross.

Se nos fue una mujer excepcional, un gran ser humano, una amiga entrañable y del alma.

Publicado en “LA REPÚBLICA”; miércoles 6 de febrero de 2013, Año XXV, N° 8762, Montevideo.